

# UNA EXCURSION A TEPOZTLAN

EL TEOCALLI DE OMETOCHTLI

POR

MANUEL MIRANDA Y MARRON M. S. A.

Profesor adjunto de Historia general en la E. N. Preparatoria.



MEXICO

IMPRENTA DEL GOBIERNO FEDERAL

(3ª Calle de Revillagigedo num. 3)

1905

FONDO EMETERIO  
VALVERDE Y TELIEZ

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON

Biblioteca Valverde y Teliez

F1219

.1

.T4

M5

00356

F 1 2 1 9

. 1

. T 4

M 5

000356

91 (72)

# UNA EXCURSION A TEPOZTLAN

EL TEOCALLI DE OMETOCHTLI

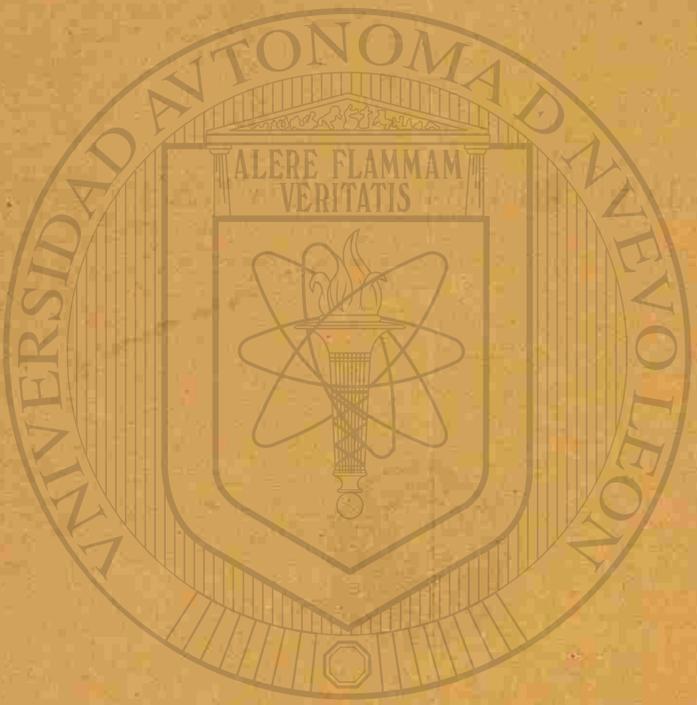
POR

MANUEL MIRANDA Y MARRON M. S. A.

Profesor adjunto de Historia general en la E. N. Preparatoria.



U A N L



UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON  
DIRECCION GENERAL DE BIBLIOTECAS



FONDO EMETERIO  
VALVERDE Y TELLEZ

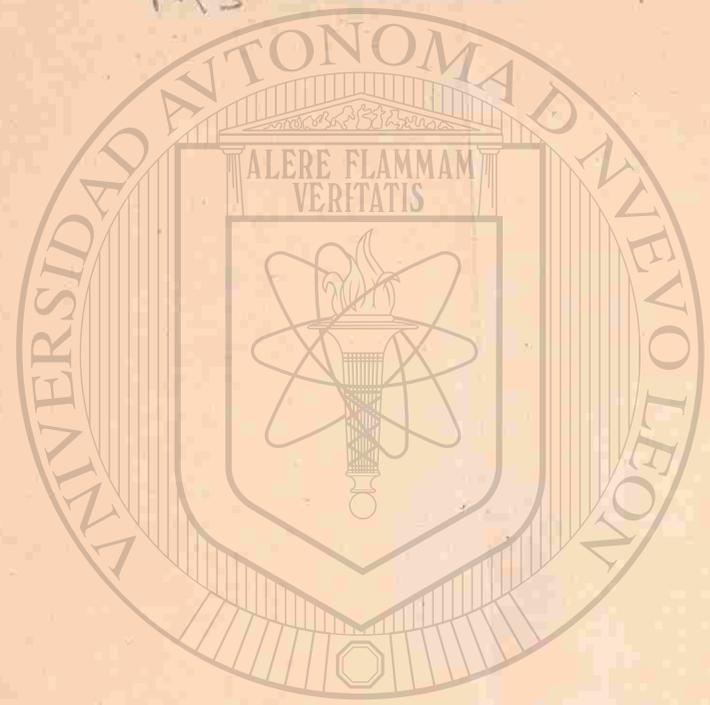
MEXICO

IMPRENTA DEL GOBIERNO FEDERAL  
(3ª Calle de Revillagigedo núm. 3).

1905

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON  
Biblioteca Valverde y Tellez

FR19  
1  
T4  
MS



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN  
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

# UNA EXCURSION A TEPOZTLAN

EL TEOCALLI DE OMETOCHTLI

POR MANUEL MIRANDA Y MARRON, M. S. A.

Profesor adjunto de Historia general en la Escuela N. Preparatoria.

(Láminas I y II).

Para cerrar con broche de oro el primer semestre del presente curso de mil novecientos cinco, dispuso el Sr. Subdirector del Museo Nacional, Ingeniero Arquitecto D. Francisco M. Rodríguez, que los profesores de dicho establecimiento, verificasen una excursión científica al pueblo de Tepoztlán, ubicado á 17 kilómetros al N. E. de Cuernavaca, Estado de Morelos, con el objeto de estudiar el "Teocalli de Ometochtli," conocido vulgarmente por la "Casa del Tepozteco," y estudiar también la flora y la fauna de esa pintoresca región. Tuvo la bondad el Subdirector de admitirme como agregado á la comisión y juzgo de mi deber, ya que no puedo dar un informe científico de los diversos ramos en que tan peritos son los profesores especiales de cada materia, presentar una Memoria formada con los datos que pude recoger, para corresponder así de algún modo á la dignación del señor arquitecto Rodríguez.

## EL VIAJE

Hace hoy, precisamente un mes, y el mismo día 23 de Junio en que la Gran Duquesa Cecilia de Mecklemburgo Schwerin llegaba á Berlín, para contraer matrimonio con el Kronprinz



Capilla Alfonso  
Biblioteca Universitaria  
038203

del Imperio de Alemania, Federico Guillermo, nos encontramos reunidos á las 7. 30 a. m. en la estación del Ferrocarril Central, los señores Dr. Manuel Urbina, Profesor de Botánica; Dr. Nicolás León, Profesor de Etnología; D. José Velasco, pintor; D. Leopoldo Conradt, Profesor de Zoología; los ayudantes D. Nicolás Rojano y D. Daniel López Ocádiz y el suscrito.

Acomodados en el tren que conduce de esta capital á Cuernavaca, los señores Urbina y Rojano dispusieron el termómetro y el barómetro aneroides, para ir anotando respectivamente las temperaturas y alturas de los diversos puntos que debíamos recorrer. La primera altura de que yo tomé nota, fué la de la estación de "Ajusco," que está á 2,800 m. sobre el nivel del mar; la "Cima" se halla á 2,975 metros, siendo el punto culminante de la curva, que desde allí empieza á descender, como iremos mirando en adelante. He adoptado esta altura para la "Cima," porque en el viaje de ida, marcó el barómetro 2,950 m. y al regreso 3,000 m., tal vez á causa de la menor temperatura y del estado higrométrico de la atmósfera; por lo cual tomé el promedio anunciado; de suerte que la "Cima" se halla situada 775 m. más alta que esta capital. Continuamos el viaje en grata conversación, hasta la estación de "El Parque" (2,350 m.), en donde abandonamos el tren para tomar las caballerías que allí nos esperaban. Caballeros en ellas, nos internamos en un hermoso monte, en que brotan principalmente encinas, madroños y ocotillos, notándose una tala immoderada, así como en los otros montes que después recorrimos, sin que se substituyan los árboles cortados por nuevos, lo cual irá influyendo en el empeoramiento de las condiciones meteorológicas y de salubridad de esa región. ¡Ojalá que las autoridades á quienes corresponda, atendiesen á un asunto de tan trascendental importancia!

Después de haber cabalgado unos tres cuartos de hora, descubrimos hacia nuestra izquierda, las gigantescas rocas

porfídicas del "Tlacatepetl," Cerro del Hombre, y al salir ya del monte, nos llamó la atención una roca de forma particular, que semejaba una inmensa torre de acorazado, viniéndonos á la imaginación la derrota que acababa de sufrir la escuadra de Rojetsvensky, en el Estrecho de Corea. La mayor parte de los de la comisión y algunos de los guías, ascendimos hasta la base de la roca, con el objeto de que el Dr. León tomase una vista fotográfica, como en efecto, lo verificó.

Seguimos la ruta hacia Tepoztlán, teniendo ya á nuestra vista las torres de sus iglesias y su pintoresco caserío, circuido por todas partes de abundante vegetación.

Con ningunas palabras puedo describir mejor la situación del pueblo, que con las del señor arquitecto Rodríguez, natural de Tepoztlán y descubridor del Teocalli de Ometochtli. "El pueblo de Tepoztlán, dice, cabecera de la municipalidad de su nombre, consta de cinco á seis mil habitantes: la configuración del suelo es muy quebrada, predominando en su conjunto la de un plano inclinado de Oeste á Este, protegido al Norte y Sur por majestuosas montañas, siempre verdes, siempre frescas y siempre floridas, que desprenden, especialmente en las estaciones de primavera y de verano, oleadas de perfumes silvestres, que tienen constantemente impregnado el aire que respiran los habitantes que viven en su falda." (1) Efectivamente, un grato aroma regalaba nuestro olfato al descender por las fragantes calles del pintoresco pueblo, mirando á derecha é izquierda las casas de los naturales, cercada cada una de su floreciente huerto, en los que descollaban la vaporosa astronómica y el perfumado cacalosuchitl.

A ratos sentía yo envidia de la tranquilidad de aquellos habitantes, que son poseedores cada uno de ellos de su propia casa y de su huerto, en contraposición á las habitaciones de esta capital, aglomeradas unas junto á las otras, teniendo que

(1) Actas de la 11ª reunión del Congreso de Americanistas. México, 1895. Pág. 233.

pagar rentas descomunales por departamentos infectos y escasos de luz, y me venía á la mente aquella estrofa de Fray Luis de León:

Que descansada vida,  
La del que huye el mundano rüido,  
Y sigue la escondida  
Senda por donde han ido  
Los pocos sabios que en el mundo han sido.

Pero me conformaba con haber tenido esa expansión de ánimo, abandonando la ciudad y viviendo la vida del campo, siquiera por tres días.

Entre aquellos agradables perfumes y las exclamaciones de admiración de mis compañeros, llegamos hasta la casa de D. Demetrio Rojas, persona amabilísima, á quien nos había recomendado el señor Subdirector del Museo.

No tuvimos mucho que esperar porque ya albeaba el mantel, y nos venía de la cocina un succulento olorcillo, feliz presagio de un sabroso almuerzo. En efecto, los platillos confirmaron el augurio, y unida su bondad con nuestro buen apetito provocado con la excursión, almorzamos opíparamente, haciéndoles dobles honores, especialmente al mole de guajolote, que hubiera hecho honor á una cocinera de mi tierra (Puebla).

#### EL EX-CONVENTO DE DOMINICOS

Descansamos luego un corto rato, y nos dirigimos á la Parroquia, para saludar al señor cura, D. Mateo Sosa, que anteriormente fué familiar del Ilmo. señor Plancarte, Obispo de Cuernavaca. Nos recibió amablemente, y nos enseñó el antiguo convento de dominicos, curato actual, que según pude averiguar fué construído hacia fines del siglo XVI y principios del XVII. Digo, según pude averiguar, porque no existe ya la biblioteca ni el archivo del Convento, pues un señor Cura Landero, que rigió aquella Parroquia, extrajo de la biblioteca

manuscritos importantes de la época de la conquista, que hubieran podido servir en gran parte para la historia patria, y los vendió á D. Angel ó Manuel Ramírez de Arellano á quien los tepoztecos compraron no hace mucho los títulos del pueblo de Tepoztlán. El convento es de arquitectura pesada, las columnas que unen los arcos del claustro, son cuadradas y anchas, y se entrevé la antigua pintura que representa el escudo de la orden dominicana, y á uno y otro lado, bustos de reyes coronados, con cuerpo de pescado que termina en flor. Esta pintura está hecha á imitación de la pintura usada por los nahuas: esto es, hecha en fresco y luego bruñida; pero no se sabe cuál de los curas anteriores tuvo la peregrina ocurrencia de pintar con cal todo el convento.

En el corredor Sur del patio, hay una puerta que conduce á la iglesia, puerta en la cual se puede estimar la colosal anchura de los muros del templo, que es de cuatro metros. La iglesia es de estilo greco-romano, la bóveda de medio cañón; el recinto es muy amplio, pero han sido substituídos todos los antiguos altares tallados, propios de la época de su construcción, por altares modernos de poco gusto. La fachada es sencilla: encima de la puerta se halla una alegoría en que aparecen dos ángeles volando, y encima hay un cuadro donde debió estar la fecha de edificación del templo, más ya está borrada: la fachada está coronada por dos torres de poca elevación. Hacia la parte del ábside, descuellan varias almenas que coronan la parte posterior del templo. Cerca del ábside y á uno y otro lado de la iglesia, dos arcos botantes amarran los muros, dando idea del exceso de precaución del arquitecto, porque esos arcos son enormes masas de piedra, lo mismo que los contrafuertes numerosos que hay á uno y otro lado de los muros laterales del templo.

En el coro descubrimos una tabla que estaba apoyada en la pared del fondo, y preguntando su procedencia al señor Cura, que hace poco está al frente de la parroquia, nos dijo

que acaso sería una puerta antigua, mas por la ensambladura, parecióme que aquella debía de ser una pintura antigua. Removimos con trabajo la gran tabla, y puesta de modo que le diese la luz, divisamos debajo de una espesa capa de polvo, una pintura de la Inmaculada. Limpiamos el cuadro y según opinión de D. José Velasco, debe haber sido pintada en el siglo VIII, y aunque no de mano maestra, es bastante buena la pintura, solamente que casi se ha perdido ya en la base el colorido, no así en el rostro, cuello y busto.

Descendimos después de nuevo al convento, y en una bodega nos enseñó el señor Cura un cuadro de la Virgen de Guadalupe, que tiene al calce el nombre de Gabriel de Millán a. d. 1730. En las cuatro esquinas hay otros tantos cuadros con las cuatro apariciones, y hacia abajo, otro cuadro apaisado que representa la Ermita del Cerrito, y en su falda la primera Iglesia y la plaza, tal como debieron estar en la época de la pintura del cuadro. La Virgen ostenta una corona de siete rayos; sabido es que después los pintores pusieron nueve, y Cabrera, diez, según me dijo el artista señor Velasco.

#### EL MUSEO MUNICIPAL

Después de aquella visita, dimos una vuelta por el pueblo y regresamos á visitar el Museo Municipal que se halla á un lado de la parroquia. El conserje de ese Museo, es D. Mariano Rojas, pariente de D. Demetrio, que es acreedor á la gratitud, por el empeño que tiene en conservar los objetos arqueológicos recogidos, y en coleccionar de aquí y de allá otros con que enriquecer el museo.

No daré cuenta de todas las piezas arqueológicas, porque haría yo una narración cansada, y solamente describiré las más notables y que nos llamaron más la atención á los excursionistas. A la entrada se encuentra una piedra cronográfica, con los rayos del sol y el nahui-ollin, que tiene cierta desvia-

ción respecto de los cuatro ángulos del cuadrado. Al rededor del nahui-ollin hay doce agujeros que pasan de uno al otro lado de la piedra, cosa no muy usada y que representan, á mi parecer, las doce lunas del año. A uno y á otro lado de la puerta, hay dos grandes piedras con su perforación central, para el juego de pelota. En el armario de mano derecha hay un toponaxtle, todo de madera, con la figura de un danzante perfectamente tallado. Muy abundantes son las figuras, ya pequeñas, ya grandes, de Chalchitlicue, Diosa del Agua. En el fondo, en otro armario, hay varias figuras pequeñas, entre las que es notable una de diorita, perfectamente pulida, de la que saqué un dibujo, sin que pueda decirse su representación, pues ni el Dr. León pudo decirme lo que significaba. Hacia la mano izquierda, entrando, hay una figura del dios Quetzalcoatl, que es una serpiente plumígera enroscada, con sus evoluciones perfectamente definidas y su lengua bífida. Otra figura, que llamó al Dr. León la atención, fué la de un "Ozomatli" muy bien tallado, con la cola muy bien definida, subiéndole por la espalda hasta el cuello. Otras figuras notables había, de las cuales no tuve tiempo para tomar nota y presentar aquí, aunque fuese una ligera descripción.

#### UNA NOCHE EN CELDAS

Llegó en esto la noche, y después de conversar un rato en el amplio portal donde se hace el tianguis los martes y los domingos, nos retiramos á la casa de D. Demetrio Rojas, para tomar nuestra cena y de ahí nos dirigimos al curato, donde se nos había preparado alojamiento, á la verdad muy confortable, en las antiguas y espaciosas celdas abovedadas de los frailes dominicos. El señor Cura Sosa, atentamente nos acompañó en persona para designar á cada uno el lugar del reposo nocturno. Este fué interrumpido á ratos por la abundante lluvia y por el estruendo de los torrentes que se despeñaban por el

quebrado suelo. A ocasiones pensaba yo que sería imposible emprender á la mañana siguiente la ascensión á la alta peña, donde se halla situado el teocalli; pero á la aurora cesó la lluvia, y el rubicundo Febo oreó con sus rayos las piedras y rocas inmensas del "Tlahuiltepetl," Cerro que alumbra, en uno de cuyos picachos descuella la "Casa del Tepozteco."

La noche pasada en aquella celda, me recordó la visita que hice en 1893 al monasterio de Monserrate, donde también fuí alojado en una de las hermosas celdas de los antiguos frailes, y por otra parte, las inmensas rocas de los cerros que rodean á Tepoztlán, me recordaban también los picachos del Monserrate, si bien la constitución geológica de ambos es diversa.

#### LAS MONTAÑAS DE TEPOZTLÁN

Las rocas del "Tlahuiltepetl" y del "Tlacatepetl," así como las del "Chalchiltepetl," Cerro del tesoro, que queda al Sur y frente á los nombrados, son de toba caliza en su mayor parte, y presentan el mismo carácter geognóstico, ostentando al descubierto enormes crestones irregulares, hasta de sesenta metros acaso, por efecto de erosión. Hacia el Suroeste y cerca del Chalchiltepetl, se levanta una pequeña eminencia, rodeada de agujas rocosas llamada "Cematzin," que significa una mano. Hay otro cerro hacia el Oriente, llamado "Yohualtecatl," Señor ó Vigilante de la noche; de modo que, como se ve, aquella es una región montañosa; y atrás del Chalchiltepetl se halla la sierra llamada "Las Tetillas," por las cuales se pasa para ir de Cuernavaca á Yautepec. Esa cordillera es muy abundante en piedra caliza, y de ella se aprovechan los habitantes de un pueblo vecino que, por su industria, se llama San Andrés de la Cal.

#### EL ASCENSO Á LA PIRÁMIDE

Perdóneseme esta digresión, no del todo inútil, porque da idea de la constitución geológica de los alrededores de Tepoztlán, é invito á mis lectores á que acompañen al Dr. Nicolás León, á D. Demetrio Rojas, á D. Nicolás Rojano y á mí, á la ascensión al Tlahuiltepetl, para visitar el Teocalli de Ometochtli. <sup>(1)</sup>

Salimos á las 7.30 a. m. del domingo 4, y desde luego nos encontramos á la orilla de la población un lugar muy pintoresco, en que se levanta un ahuehuate de forma peculiar, dejando en medio un arco por el cual se entrevé un globo de piedra coronado por una cruz, y hacia la derecha un gran asiento de mampostería, dando belleza al paisaje un hermoso manantial de límpidas aguas. El Dr. León sacó una fotografía de tan hermoso lugar.

Emprendimos ya, de una manera decisiva, la subida al "Tlahuiltepetl," la cual es bastante penosa, pues se asemeja á la subida de una altísima torre, sirviendo de peldaños de escalera, las rocas, á veces de gran tamaño, presentando dificultad para abarcarlas con los pasos humanos, y teniendo que asirse á las ramas para ayudar al esfuerzo muscular, habiendo tardado hora y cuarenta minutos en subir.

El panorama, sin embargo, es hermoso, porque en todos los puntos en que el terreno se presta y dejan las rocas intersticios, brotan árboles y diversas plantas, en abundancia. Un árbol injertado en un monolito, cuyas raíces abrazan al mismo, prestó asunto al Dr. León, para otra fotografía. Llegamos, por fin, á un punto en que se bifurca la vereda yendo una hacia "El Parque" y la de la derecha hacia el Teocalli. <sup>(2)</sup> Desde

(1) El señor Ingeniero Jesús Galindo y Villa, Profesor de Arqueología, no pudo ir en la excursión, por graves cuidados de familia.

(2) Después supimos que el camino es más fácil yendo directamente de "El Parque" á la casa del Tepozteco, y bajar luego á la población.

allí, el camino es aun mucho más empinado, y se hace entre dos enormes rocas, habiendo en la entrada del desfiladero, ruinas de un edificio nahua, cuyo objeto aun no está suficientemente estudiado. Acaso dé acceso á un camino subterráneo para el Teocalli. Un poco más arriba, en vista de la grandísima dificultad del ascenso, pues antes había que emplear cuerdas para subir á los excursionistas, el señor Inspector de monumentos, mandó construir una escalera de hierro, y pasada ésta, hay que subir un estrecho zig-zag, hasta llegar á la punta de la inmensa roca, sobre la que se halla construída la pirámide.

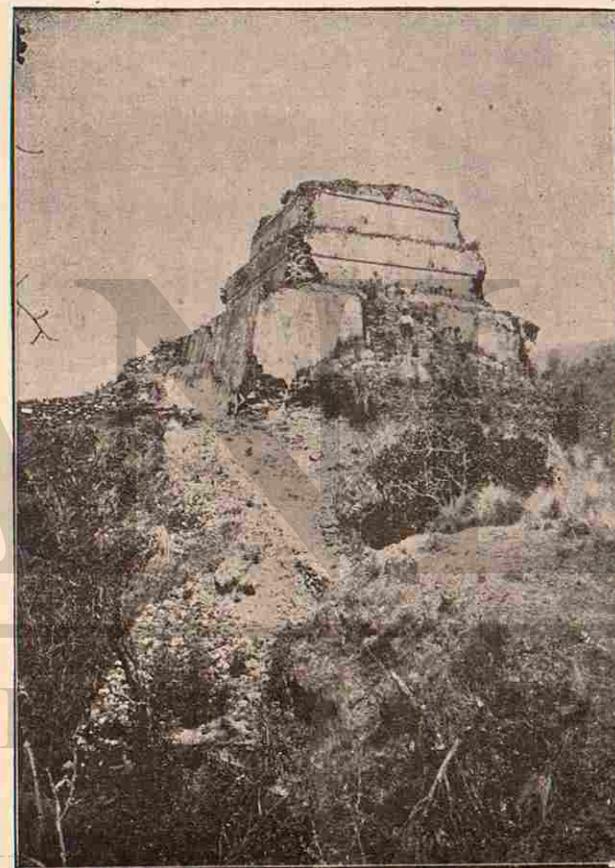
El panorama de que desde luego se disfruta, es verdaderamente grandioso: porque hacia la derecha se divisa el Valle extenso de Cuernavaca, si bien la ciudad queda oculta por el Tlacatepetl; hacia el frente levanta sus picachos el Chalchiltepetl, y hacia la izquierda se presenta el Valle de Cuautla Morelos. En el fondo, aparece, como de nacimiento, el pueblo de Tepoztlán, á semejanza de Maltrata visto de las Cumbres, con sus numerosas huertas y su hermosa Iglesia parroquial, y las otras siete, correspondientes á cada barrio del pueblo. Este se halla á 1,800 metros sobre el nivel del mar, mientras que la pirámide, por observación tomada allí mismo, está á 2,100 m., esto es, 300 m, sobre la plaza de Tepoztlán y 160 m. más baja que esta capital.

#### DESCRIPCIÓN DEL TEOCALLI

Entrando de lleno á la descripción del Teocalli, éste se levanta sobre una pirámide de tres cuerpos, que á contar desde la roca, tiene una altura de 20 m. Los sillares están labrados á escuadra y son de tezontle rojo y negro, unidos por mortero de cal y arena, muy consistente.

La descripción de los diversos cuerpos y del mismo Teocalli, no la puedo hacer mejor que con las frases del señor ar-

quitecto Rodríguez, bajo cuya dirección se levantaron los planos respectivos en el período transcurrido del 12 al 31 de Agosto de 1895. El señor Rodríguez leyó su Memoria en el Congreso Internacional de Americanistas, celebrado en México el mismo año, y se expresa de esta manera:



Costado Sur y Oriente.

“El primer cuerpo piramidal, amplio basamento que sirve á los dos cuerpos sucesivos, arranca sobre la roca, teniendo

allí, el camino es aun mucho más empinado, y se hace entre dos enormes rocas, habiendo en la entrada del desfiladero, ruinas de un edificio nahua, cuyo objeto aun no está suficientemente estudiado. Acaso dé acceso á un camino subterráneo para el Teocalli. Un poco más arriba, en vista de la grandísima dificultad del ascenso, pues antes había que emplear cuerdas para subir á los excursionistas, el señor Inspector de monumentos, mandó construir una escalera de hierro, y pasada ésta, hay que subir un estrecho zig-zag, hasta llegar á la punta de la inmensa roca, sobre la que se halla construída la pirámide.

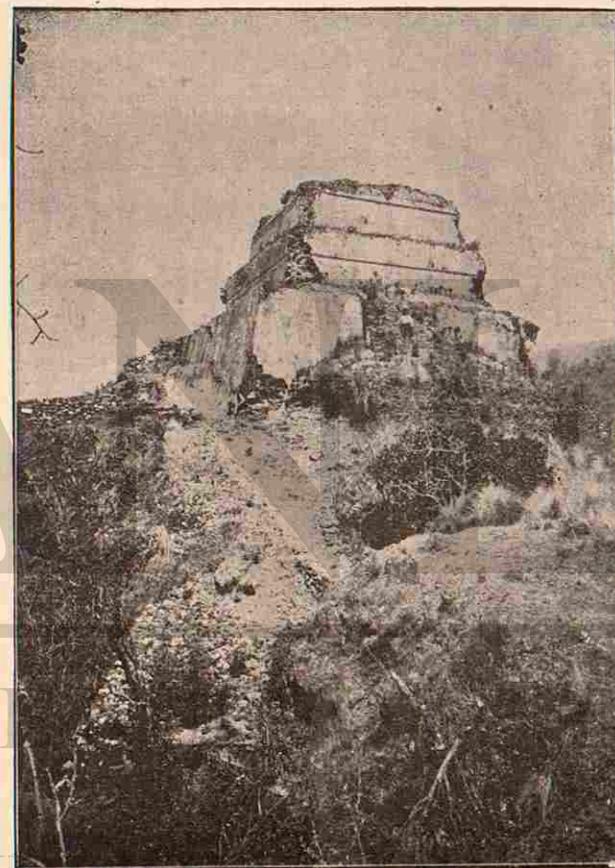
El panorama de que desde luego se disfruta, es verdaderamente grandioso: porque hacia la derecha se divisa el Valle extenso de Cuernavaca, si bien la ciudad queda oculta por el Tlacatepetl; hacia el frente levanta sus picachos el Chalchiltepetl, y hacia la izquierda se presenta el Valle de Cuautla Morelos. En el fondo, aparece, como de nacimiento, el pueblo de Tepoztlán, á semejanza de Maltrata visto de las Cumbres, con sus numerosas huertas y su hermosa Iglesia parroquial, y las otras siete, correspondientes á cada barrio del pueblo. Este se halla á 1,800 metros sobre el nivel del mar, mientras que la pirámide, por observación tomada allí mismo, está á 2,100 m., esto es, 300 m, sobre la plaza de Tepoztlán y 160 m. más baja que esta capital.

#### DESCRIPCIÓN DEL TEOCALLI

Entrando de lleno á la descripción del Teocalli, éste se levanta sobre una pirámide de tres cuerpos, que á contar desde la roca, tiene una altura de 20 m. Los sillares están labrados á escuadra y son de tezontle rojo y negro, unidos por mortero de cal y arena, muy consistente.

La descripción de los diversos cuerpos y del mismo Teocalli, no la puedo hacer mejor que con las frases del señor ar-

quitecto Rodríguez, bajo cuya dirección se levantaron los planos respectivos en el período transcurrido del 12 al 31 de Agosto de 1895. El señor Rodríguez leyó su Memoria en el Congreso Internacional de Americanistas, celebrado en México el mismo año, y se expresa de esta manera:



Costado Sur y Oriente.

“El primer cuerpo piramidal, amplio basamento que sirve á los dos cuerpos sucesivos, arranca sobre la roca, teniendo

tres de sus lados una elevación de 9 m. 50; trabajo ejecutado en virtud de lo áspero del terreno y para dar fácil asiento á los cuerpos sostenidos. A esta plataforma se asciende por dos escalinatas, una que mira al Oriente, y que constó de dos tramos, formando entre sí un ángulo recto, y de la cual no quedan sino ruinosos pasamanos, entre los cuales se hallan las oquedades de los sillares que formaron la huella y peralte de la escalera; la otra mira al Sur; esta es la mejor conservada, y conduce directamente al atrio, frente á una fuente circular hecha con mortero y piedra dura, y á los restos bien precisos de lo que fué el altar de los sacrificios: éste está colocado en el frente y corresponde al eje de la escalinata que conduce al tercer piso, de la cual se conservan perfectamente seis escalones de los catorce que tuvo: terminada esta escalinata, estaremos en un descanso ó pórtico, sobre el cual se abren tres puertas, que dan acceso al suntuoso Teocalli. Este recinto sagrado, cuyas dimensiones superficiales son de 48 m. c., está dividido en dos compartimientos en el sentido de Sur á Norte; el primero mayor que el segundo, fué la parte accesible á toda clase de personajes; en el centro de la cual existe una oquedad rectangular, que marca el sitio donde se mantuvo el fuego sagrado, como lo comprueba el carbón allí encontrado, así como algunos fragmentos bien conservados del incienso "copalli;" el segundo compartimiento fué el recinto únicamente accesible á los sacerdotes (teopixquis): en el centro y pegado al muro del fondo, estuvo el altar de la divinidad azteca, del cual no quedan más que dos piedras del pedestal, ricamente decoradas; la mayor tiene bajos relieves pintados de rojo intenso, y la otra tiene, dibujados en relieve, el casco y cimera (copilli), que usaban los reyes. Tanto en el primero como en el segundo compartimiento, hay apoyados en los muros asientos de piedra, en cuyas caras verticales se ven inscripciones jeroglíficas perfectamente dibujadas y conservadas, ostentan-

do el vigor de su colorido: éstas probablemente darán alguna luz á nuestra historia."

El señor Rodríguez no intentó la descripción y significación de las inscripciones jeroglíficas; pero el Dr. León, examinándolas, pudo observar que se encuentran en ellas la representación de los nueve Señores de la noche, y por consiguiente, el Tonalamatl ó calendario lunar adivinatorio de los nahuas; pero con la circunstancia notable de que se encuentran mezclados allí muchos signos mayas, lo que también pasa en Xochoicalco. De aquí se sigue que en este Teocalli, debieron celebrarse ceremonias fanáticas y misteriosas, en honor de Ometochtli, dios de los borrachos, ó el Baco de los aztecas; y es tradición que siempre que moría un borracho, se celebraba en el Teocalli una fiesta especial. El conserje Rosas Berasaluce, ha tomado algunos dibujos de la cenefa, que está encima de los cuadros del Tonalamatl, cuyas labores se han perdido en parte y son indudablemente de gran importancia para la interpretación de los jeroglíficos.

Hay que notar que, según la relación del Sr. Rodríguez, los jeroglíficos eran polieromos; pero como desde entonces han quedado expuestos á los rayos solares y á las inclemencias del aire y de la lluvia, se han perdido los colores, y queda solo el rojizo del tezontle. En mi opinión, como el Teocalli no tiene techo, debía formarse uno separado de él y á altura conveniente, para defender, no ya los colores que no existen, sino el mismo monumento, que poco á poco, naturalmente, se irá desmoronando.

Hay varios espacios, donde se nota la falta de piedras jeroglíficas, las cuales el señor Inspector de monumentos, amigo que aprecio, envió al Museo Nacional para que el Teocalli fuese en parte conocido, pero dejándolo con esto incompleto. Un monumento antiguo no debe desmembrarse, llevando algunos de sus componentes á lugar diverso, so pretexto de que se conozca parte de él. Debe conservarse íntegro en cuanto sea

posible, y los que deseen conocerle, que se tomen el trabajo de ir á verlo allí, donde fué construido. El Subdirector del Museo Nacional, con muy justo acuerdo, no ha querido desempacar las cajas en que están las piedras del Teocalli; y, por otra parte, como el señor Inspector de monumentos mandó las piedras sin conocimiento del señor Coronel D. Manuel Alarcón, Gobernador del Estado de Morelos, éste, á ruegos de D. Mariano Rojas y de los vecinos más caracterizados de Tepoztlán, se ha dirigido al señor Presidente de la República, á efecto de que sean devueltas dichas piedras al Teocalli y colocadas en sus respectivos lugares, lo cual puede hacer perfectamente el señor arquitecto Rodríguez, por haber visto su primitiva colocación.

Pero sigamos la descripción del Teocalli, recordando que está dividido en dos partes, siendo la interior la que podemos llamar Santa Sactorum, habiendo en el muro divisorio dos pilastras que, según el señor Rodríguez, además de marcar la división, servían para sostener la bóveda. Estas pilastras tienen en su base, un muro ataludado de un metro de altura, levantándose luego las pilastras á plomo, con decoración de estrías rectangulares, denticulos pareados y casquetes esféricos, distribuidos entre molduras de poco relieve: arriba hay una cenefa con dibujos de greca muy parecidos á los de Mitla, coronando estas pilastras unos discos, que, con el conjunto de los otros signos representan, según el Dr. León, el signo de la lluvia. Estos dibujos tenían también coloración polieroma, distinguiéndose el rojo, negro, azul y violado al ser descubierta la pirámide; actualmente ya no hay más coloración que la del tezontle.

Opina el señor Rodríguez, que el Teocalli estaba cubierto por una bóveda casi plana, y que sobre ella descansaba el remate de la pirámide, aunque esto, en la actualidad no puede comprobarse; y juzga también que el segundo cuerpo, es la cripta en que probablemente reposan los restos del Jefe Te-

pozteco, que la mandó construir, y acaso á eso se deba el nombre con que es vulgarmente conocido el Teocalli de "Casa del Tepozteco."

El aspecto de la pirámide y del Teocalli es grandioso por la precisión con que está ejecutada la obra, en la cual no se nota cuarteadura alguna, ni señal del menor movimiento al asentarse; sus líneas son armónicas simétricamente, y su ornato exterior sencillo, hace resaltar su grandeza y majestad. No quiero dejar pasar un detalle, que tal vez por olvido no puso el señor Rodríguez en su descripción, y es que en la cornisa del tercer cuerpo, correspondiente á las paredes del Teocalli, esto es, á la del fondo y á las dos laterales, hay cinco nichos en cada una de ellas, en que están incrustadas unas figuras de calavera.

Tal es el Teocalli de Ometochtli en su conjunto, el cual, como es sabido, fué construido por los Tlahuicas, rama de los nahuas, habitantes de aquella región. En cuanto á la época de su construcción, no es posible fijarla con certeza, porque no hay entre los jeroglíficos existenses, alguno que fije la época de su fundación; y aunque se encontró el jeroglífico de Ahuizotl, esta piedra se hallaba en uno de los muros laterales, con señales de haber sido colocada posteriormente, y acaso con motivo de la gran fiesta que celebró Ahuizotl en el Teocalli mayor de Tenoxtitlán, habiendo venido entonces, según tradición, una peregrinación tlahuica á la solemne fiesta. Sin embargo, aproximadamente se puede fijar la construcción del Teocalli, hacia el siglo VIII de nuestra era. El Dr. León tomó varias fotografías del interior y del exterior del Teocalli.

#### LA ANTIGUA CIUDAD Y OTROS MONUMENTOS

Al rededor de aquel Teocalli y en las partes más planas de las cumbres de esos montes, había fijado su asiento la población tlahuica, como lo demuestran las ruinas numerosas aun inexploradas, que en los contornos se encuentran. Así se ex-

plica que el Teocalli se encuentre en una roca de tanta altura, para la que hay tan difícil ascenso desde el pueblo actual; y tal vez los misioneros, considerando no haber lugar suficiente para el desarrollo futuro de la población en la cumbre, fundaron la nueva Tepoztlán en el fondo de la cañada, donde construyeron los Dominicos el Convento de que he hablado antes. Y á propósito, quiero hacer constar que los primeros misioneros que allí llegaron y subieron al Teocalli, arrancaron la estatua de Ometochtli de su santuario y la precipitaron desde lo alto, siendo de piedra tan dura, que solamente resultó con un dedo roto, destrozándola después abajo y llevando los trozos á Huaxtepec, para evitar que siguiese entre los tlahuicas la idolatría.

Toda esa región, es muy rica en monumentos tlahuicas, y hacia el Oriente hay un monumento dedicado á Tonatiuh; al Sureste hay otro cerro, llamado Yohualtecatl, en el que hay también monumentos no explorados, así como en el Chalchiltepetl hay gran número de Momoxtlis, que formaban la necrópolis tlahuica, la cual se encuentra al Sur, mientras que la acrópolis se encuentra hacia el Norte, demostrando que no fueron elegidos estos lugares al acaso, sino con estudio de los elementos meteorológicos, por ser los vientos dominantes el del Norte y el del Noreste.

¡Cuán conveniente sería que se nombrase un explorador inteligente y dotado de conocimientos arqueológicos, á fin de continuar el descubrimiento de tantos otros monumentos sepultados bajo tierra, y cuyo conocimiento daría grande luz para la historia de esa raza pobladora del actual Estado de Morelos!

El descenso del Teocalli lo hicimos con mayor rapidez, como era natural, que la subida; pero á pesar de esto, no pudimos escapar de la lluvia que torrencialmente empezó á caer y á inundar las calles de Tepoztlán, de suerte que para llegar á la casa del señor Rojas y tomar el sabroso almuerzo que nos

estaba preparado, tuvimos que caminar con el agua hasta los tobillos; pero como reinaba entre los compañeros buen espíritu y humor, todo entró en la diversión.

#### TRABAJOS DE LOS OTROS PROFESORES

Mientras los nombrados hicimos la excursión á la pirámide, los demás profesores trabajaron en sus respectivos ramos.

El señor Profesor Leopoldo Conradt recogió unos 250 insectos, que conservó en alcohol, para hacer después, en su gabinete, la clasificación respectiva, consistiendo principalmente en coleópteros, himenópteros, hemípteros y ortópteros.

El señor Profesor D. José Velasco, dibujó un bellissimo apunte desde la parte Sur de Tepoztlán, en el cual se ve la pintoresca población, teniendo como fondo el Tlahuiltepetl y el Tlacatepetl, que por su forma semicircular y sus escalonadas rocas semejan un gigantesco anfiteatro.

El señor Profesor, Dr. Manuel Urbina, acompañado de su ayudante el señor Daniel López, se dedicó á herborizar para estudiar la flora de esa región. La época no se prestaba para hacer una colección abundante y notable de plantas, como tampoco de animales, pues los meses más propicios, en los que brotan plantas anuales coronadas de copiosas y fragantes flores, son los de Agosto y Septiembre; mas con todo no fué estéril la herborización.

Por noticias que me ha comunicado el señor Urbina, puedo dar cuenta de las siguientes plantas: Hay cuatro clases de encinas, la amarilla, llamada en nahuatl "Ahuacoztic;" la de hoja ancha, llamada "Ahuapatlahuac;" la de hoja delgada, que nombran los naturales "Ahuapitzahuac," y otra de hoja muy menuda, que es conocida con el nombre de "Michahuatl."

En el monte que recorrimos para ir de "El Parque" á Tepoztlán, además de la encina, crece por doquier el ocotillo, arbusto resinoso que es el "Cardiospermum molle," y que es

conocido con el nombre de "Tonalocototl" en mexicano, y con el de "Pirimo" en tarasco, usando de él, según relación del Dr. León, en Michoacán los indios para sus baños: tonalocotl quiere decir "Pino del Sol," de "tonalli," sol y "ocotl," pino, que es etimología del Dr. Hernández.

Recogió también el Dr. Urbina ramas y flores del "Yoloxochitl," cuya flor es la magnolia mexicana, conocida científicamente por "Talauna mexicana." Hay dos clases de yoloxochitl, el blanco y el rojo.

En una de las estaciones del camino para Tepoztlán, los señores, López y Rojano, que, de paso sea dicho en su loa, prestaron valiosa ayuda, tomaron algunos ejemplares de zacatón, el "Agrostis tolucensis," que abunda en toda la mesa del Ajusco.

Otras plantas recogió el señor Urbina, las cuales no había podido clasificar por sus ocupaciones, hasta el día en que me comunicó los datos que acabo de trasladar al papel.

#### ETIMOLOGÍA DE TEPOZTLÁN

Pasando ahora á algunos detalles particulares sobre Tepoztlán, parece decir algo acerca de la etimología de su nombre. El Lic. D. Cecilio A. Robelo y el Dr. D. Antonio Peñañiel, traen la etimología, diciendo que viene de "tepoztlí," cobre, y de "tlán," junto, esto es, "Junto al cobre" ó sea "Junto á las minas de cobre;" pero aunque he buscado esta palabra, no he encontrado tepoztlí, sino "tepoztlí," y eso con la significación genérica de metal, porque el cobre lo conocían los nahuas, y por consiguiente, los tlahuicas por "Chiehiltic-tepoztlí," á saber, metal rojo. Con ó después de la p solamente he encontrado la palabra tepoztlí, que significa espalda; de lo cual deduzco que propiamente no debía decirse Tepoztlán, sino "Tepuztlán;" pero esto es en cuanto á la etimología científica del nombre, porque estando ya admitido el uso de la voz

Tepoztlán, sería muy difícil acostumbrar al pueblo á que pronunciase Tepuztlán. Acaso el decir Tepoztlán provenga de la manera confusa con que los indígenas pronunciaban la u.

De cualquier manera que sea el "tepoztlí," metal, alcanzó entre los nahuas los honores de la divinidad, bajo el nombre de "Tepuztecatl," según el Lic. Robelo, que en sus "Nombres Geográficos Indígenas del Estado de Morelos," después de dar la etimología de "Tepoztitlán," y presentar el jeroglífico de ese lugar, que es una hacha de cobre con su mango, presenta también el jeroglífico de Tepoztlán, como se ve en la figura, en la que también está el hacha unida al mango con una cuerda, á fin de darle diversas posiciones, según sus diversos empleos, tal como la usan los indígenas de aquella región.

El Dr. Hernández, en su "Historia de las Plantas de Nueva España," (tomo I, pág. 40), al hablar del tonalocotl, dice que abunda en la región de los "Atepoztlánicis," de donde se podría deducir que el nombre primitivo era acaso Atepoztlán, cuya etimología sería en ese caso "atl," agua, "tepoztlí," hierro, y "tlán," junto, ó sea "Junto al agua ferruginosa;" pero entonces habría que hacer el análisis del agua del lugar para ver si contiene algunas sales de hierro. Pero si no se aceptase esta etimología, queda, al menos, confirmado que el pueblo fué conocido antiguamente con el nombre de "Tepuztlán."

#### HABITANTES

El número de habitantes de Tepoztlán, contados los del casco y los de los siete barrios asciende, según el señor Rodríguez, á cinco mil; si bien en la Casa Municipal me informaron que en el último censo, solo habían quedado anotados cuatro mil habitantes. De paso hago constar que esta Casa Municipal es de sólida construcción y de elegante fachada, con su portal en el centro, obra debida al mismo señor arquitecto Rodríguez.

La plaza que queda enfrente, tiene varias plantas, entre ellas astronómica y tulipán. Estas dos plantas con sus flores, alegran los huertos de las casas de Tepoztlán, así como también el cacaloxuchil, del cual hay tres especies, blanco, amarillo y rosado, acostumbrando hacer con estas flores aromáticos y vistosos rosarios, en que van mezcladas las flores de los tres distintos matices.

ALERE FLAMMAM  
LA CASA DEL MARQUÉS DEL VALLE

Tepoztlán, como ya lo he dicho en otro lugar, además de la parroquia actual, antigua iglesia de los dominicos, dedicada á la Natividad de la Virgen, titular del pueblo, en cuyo día hacen fiesta y baile imitativo de los antiguos tlahuicas, tiene 7 iglesias correspondientes á los siete barrios del pueblo, y quiero hacer mención en particular de La Santísima, iglesia no muy grande, pero de buena construcción, que queda ya á la salida del pueblo rumbo á la "Casa del Tepozteco." Es tradición que el Marqués del Valle tuvo en Tepoztlán, una casa de recreo, dentro de la cual se encontraba la actual Santísima, que era el oratorio. Esa calle estaba entonces cerrada por la barda que dividía la casa de recreo, y así permaneció muchos años hasta que en época no remota se abrió la calle, continuando la dirección de Norte á Sur. Apoyándose en esta tradición los poseedores posteriores de aquellos solares, se creían exceptuados de contribuciones é impuestos, y cuando iban los Recaudadores á la cobranza, se subían á los árboles los naturales, y allí permanecían hasta que los Recaudadores, aburridos, los dejaban por la paz.

En la iglesia susodicha, llamóme la atención la figura en que está representada la Santísima Trinidad, porque el Eterno Padre está asentado con capa pluvial y tiara, sosteniendo en sus manos un crucifijo, sobre cuya vara vertical está apoyada una paloma.

Ya que he hablado de esa casa del Marqués del Valle, quiero recordar que el Marquesado de Cortés, comprendía todo lo que alcanzaba la vista desde la Cruz del Marqués, cerca de Tres Marías. Al mismo Hernán Cortés perteneció la hacienda de Huacalco y la de Atacomulco, hacienda esta última de la que es patrono el Duque de Monteleone y cuyos réditos están destinados al sostenimiento del Hospital de Jesús.

## MORALIDAD

Los habitantes de Tepoztlán son tranquilos, y no se registran muchos delitos de sangre, según la estadística anual. Entre los hombres está ya actualmente muy mezclada la raza tlahuica, pobladora del Estado de Morelos: se conserva mejor en el sexo femenino el tipo indígena, y el Dr. Nicolás León tomó las medidas antropométricas de una mujer, que presentaba rasgos característicos bastante notables.

## INDUSTRIA

La industria principal, actualmente, es la confección de reatas de lazar, sacando la fibra de un maguey pequeño, que brota en los alrededores. Su comercio principal es la compra y reventa de la fruta de los lugares más productores del Estado.

Antiguamente, los tlahuicas tuvieron otra industria muy notable, que en la actualidad ha desaparecido, y era la fabricación de papel, tomando el material del Síricote ó Trompillo, que llamaban los tlahuicas "Amaquahuitl," que significa Arbol del papel, y que es el que por corrupción se conoce ahora con el nombre de "Anacahuite." El "Amaquahuitl" pertenece á la familia de las borragináceas, tribu cordieas, género cordia de Plumb.

Hay, además, otro amate amarillo, llamado "Amacoztic,"

La plaza que queda enfrente, tiene varias plantas, entre ellas astronómica y tulipán. Estas dos plantas con sus flores, alegran los huertos de las casas de Tepoztlán, así como también el cacaloxuchil, del cual hay tres especies, blanco, amarillo y rosado, acostumbrando hacer con estas flores aromáticos y vistosos rosarios, en que van mezcladas las flores de los tres distintos matices.

ALERE FLAMMAM  
LA CASA DEL MARQUÉS DEL VALLE

Tepoztlán, como ya lo he dicho en otro lugar, además de la parroquia actual, antigua iglesia de los dominicos, dedicada á la Natividad de la Virgen, titular del pueblo, en cuyo día hacen fiesta y baile imitativo de los antiguos tlahuicas, tiene 7 iglesias correspondientes á los siete barrios del pueblo, y quiero hacer mención en particular de La Santísima, iglesia no muy grande, pero de buena construcción, que queda ya á la salida del pueblo rumbo á la "Casa del Tepozteco." Es tradición que el Marqués del Valle tuvo en Tepoztlán, una casa de recreo, dentro de la cual se encontraba la actual Santísima, que era el oratorio. Esa calle estaba entonces cerrada por la barda que dividía la casa de recreo, y así permaneció muchos años hasta que en época no remota se abrió la calle, continuando la dirección de Norte á Sur. Apoyándose en esta tradición los poseedores posteriores de aquellos solares, se creían exceptuados de contribuciones é impuestos, y cuando iban los Recaudadores á la cobranza, se subían á los árboles los naturales, y allí permanecían hasta que los Recaudadores, aburridos, los dejaban por la paz.

En la iglesia susodicha, llamóme la atención la figura en que está representada la Santísima Trinidad, porque el Eterno Padre está asentado con capa pluvial y tiara, sosteniendo en sus manos un crucifijo, sobre cuya vara vertical está apoyada una paloma.

Ya que he hablado de esa casa del Marqués del Valle, quiero recordar que el Marquesado de Cortés, comprendía todo lo que alcanzaba la vista desde la Cruz del Marqués, cerca de Tres Marías. Al mismo Hernán Cortés perteneció la hacienda de Huacalco y la de Atlacomulco, hacienda esta última de la que es patrono el Duque de Monteleone y cuyos réditos están destinados al sostenimiento del Hospital de Jesús.

## MORALIDAD

Los habitantes de Tepoztlán son tranquilos, y no se registran muchos delitos de sangre, según la estadística anual. Entre los hombres está ya actualmente muy mezclada la raza tlahuica, pobladora del Estado de Morelos: se conserva mejor en el sexo femenino el tipo indígena, y el Dr. Nicolás León tomó las medidas antropométricas de una mujer, que presentaba rasgos característicos bastante notables.

## INDUSTRIA

La industria principal, actualmente, es la confección de reatas de lazar, sacando la fibra de un maguey pequeño, que brota en los alrededores. Su comercio principal es la compra y reventa de la fruta de los lugares más productores del Estado.

Antiguamente, los tlahuicas tuvieron otra industria muy notable, que en la actualidad ha desaparecido, y era la fabricación de papel, tomando el material del Síricote ó Trompillo, que llamaban los tlahuicas "Amaquahuitl," que significa Arbol del papel, y que es el que por corrupción se conoce ahora con el nombre de "Anacahuite." El "Amaquahuitl" pertenece á la familia de las borragináceas, tribu cordieas, género cordia de Plumb.

Hay, además, otro amate amarillo, llamado "Amacoztic,"

y otro el "Ficus complicata," conocido por "Amazquitl," que es el Madroño, y según opinión del Lic. Robelo, los indios se aprovechaban del liber de este árbol, abundante en Enero, para la fabricación del papel. El Dr. Urbina, que escribió un estudio sobre los Amates, <sup>(1)</sup> no está del todo de acuerdo con esta opinión, y sigue la expresada en "La Naturaleza," periódico de la Sociedad Mexicana de Historia Natural, que trata de esta industria en el tomo III, pág. 151, donde después de hablar del Amaquahuitl, se lee: "Es digno de notarse que hacia la época en que vino Hernández á estudiar las producciones de nuestro país, se fabricaba aún en Tepoztlán (Estado de Morelos), el papyrus mexicano con el árbol del papel, puesto que nos dá en la fabricación de este precioso objeto, esta expresiva y elegante frase: "Tepoxtlanicis provenit montibus, ubi frequenter interpollatur ex ea papyrus, fervetque opificum turba," y hierbe la multitud de trabajadores: es decir, que aun había actividad en el comercio del papyrus, que, como el de los egipcios, servía para escribir en él la historia de los dioses y de los héroes, para adornar las piras funerales y hacer vestidos y cuerdas: en una palabra, lo empleaban en los usos religiosos, políticos y económicos."

"Pero es indudable que cuando Hernández admiraba la turba de trabajadores, ya no se utilizaba nuestro árbol más que en los usos económicos; sucediendo aquí lo que dice el naturalista romano al hablar del papyrus egipcio: "después pasó á usos comunes un objeto del que depende la inmortalidad de los hombres."

"Hernández concluye dándonos el método que seguían los artesanos aztecas para preparar su papyrus, y encontramos en esta manipulación, una semejanza tal con la que usaban los antiguos habitantes del Nilo, que casi no hay diferencia alguna."

(1) Anales del Museo Nacional, t. VII, p. 93.

Habiendo desaparecido esta industria de la fabricación del papel, y siendo en pequeña escala la confección de reatas, se puede decir que la población de Tepoztlán es más bien agrícola dedicándose la mayor parte al cultivo de los campos.

#### SALUBRIDAD

Respecto á la salubridad, tomo mis datos del "Ensayo Estadístico Geográfico sobre la mortalidad en el Estado de Morelos," por el Ingeniero Arquitecto D. Vicente Reyes, quien lo dedicó al señor Lic. Ignacio M. Altamirano, y lo leyó ante la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística. Examina el señor Reyes en dicho estudio, la mortalidad en el Estado de Morelos en el cuatrienio de 1871 á 1874. De las seis cartas de estadística necrológica y de enfermedades reinantes que presenta, en que señala con colores estas enfermedades, se ve Tepoztlán, marcado con color casi blanco, lo que demuestra las buenas condiciones de salubridad de que goza ese pueblo privilegiado.

Solamente hay cuatro enfermedades reinantes en Tepoztlán y que causan mayor número de víctimas: éstas son la disenteria, fiebres en general, no intermitentes ni contagiosas, la pulmonía y la viruela. En el período indicado, de la primera enfermedad hubo 67 defunciones, un 10%; de la segunda 65, también 10%; de la tercera 55, un 8%; y de la cuarta, 359 defunciones, un 55%. Como se ve, la viruela es la que hace más víctimas; pero, como se comprende, con un buen servicio de vacuna, fácilmente podría disminuir en grande escala la mortalidad por esta enfermedad abominable. Hace notar el señor Reyes, que en el período que estudia, solo habían ocurrido en todo el Estado, tres muertes por suicidio, lo que habla muy alto en favor de la moralidad social, teniendo en cuenta que la población de Morelos era entonces aproximadamente

de 130,500 habitantes. Los alacranes causan muy pocas víctimas en Tepoztlán, pues no hubo en ese período sino tres defunciones.

\*\*\*

Con estas noticias nosográficas y necrológicas de Tepoztlán, pongo término a esta memoria, en que he dado cuenta de la expedición científica á esa población y al Teocalli de Ometochtli, expedición de la que conservo gratos recuerdos, ya por los conocimientos adquiridos, ya por la armonía y fraternidad que reinó entre los profesores que formaron la Comisión, y me admitieron amablemente en su seno, ya por la afabilidad y atenciones con que fuimos recibidos por el señor Cura D. Mateo Sosa y D. Demetrio Rojas, á quienes me es grato tributar aquí un homenaje de gratitud en nombre mío y de mis compañeros.

México, Julio 3 de 1905.

Tomo 23, lám. I

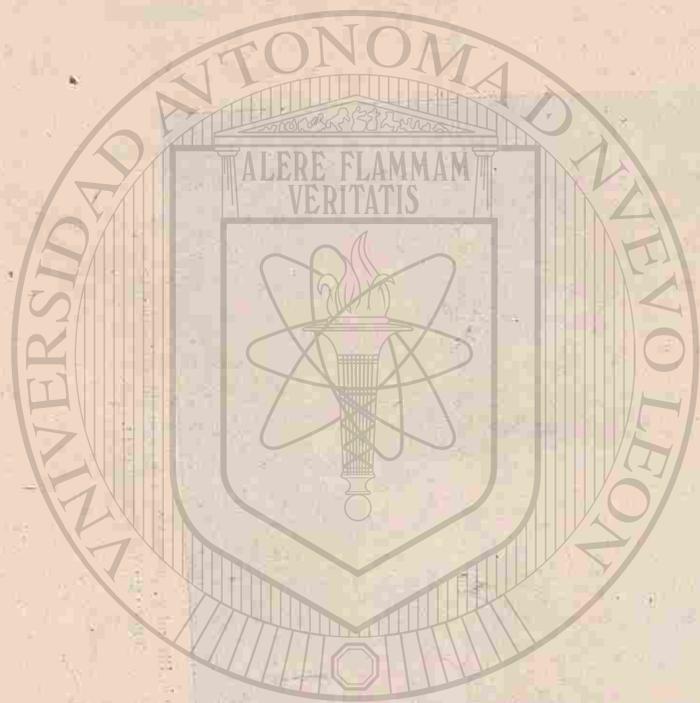


Vista general de la Pirámide, presentando sus costados Oriente y Norte.  
TEOCALLI DE OMETOCHTLI.

M. Sosa. Alante.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERÉTARO

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

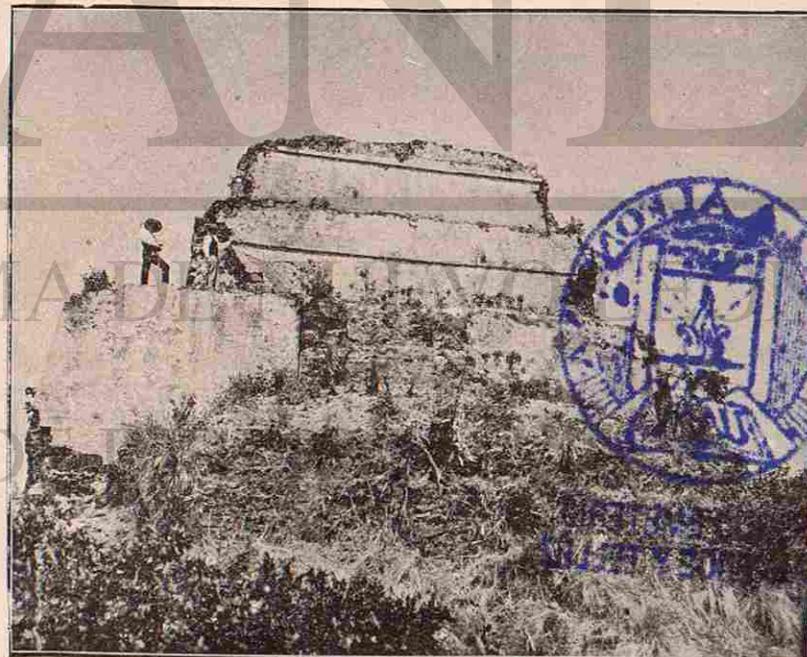


UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE

DIRECCIÓN GENERAL DE



Interior del Teocalli; escalinata y ruinas del altar de los sacrificios.  
Costado Poniente de la Pirámide.



Espalda del Teocalli.  
TEOCALLI DE OMETOCHTLI. (CASA DEL TEPOZTECO).

000356





UAN

DAD AUTÓNOMA DE NUEVO  
CIÓN GENERAL DE BIBLIOTECA